

aprióricamente; al revés, llega a ésta después del concienzudo y exhaustivo examen de todas las posibilidades de interpretación, en conexión cada parte con el todo. No quieren parecer estas últimas afirmaciones con aserción de sequedad para este trabajo; también en esto sabe "jugar" Huizinga: en presentar las cosas movidamente, estéticamente, como en un buen juego; en atraer la atención del lector y abstraerlo de todo otro asunto que no sea el juego de la exposición. Porque Huizinga no es un árido expositor de interesantes temas; a través de su interesante prosa entrevemos al atento lector de la poesía, al sagaz contemplador de viejas culturas, al escudriñador de formas antiguas de vida que es Huizinga.

¿Que cómo cabe reseñar este libro en una revista de estudios clásicos? Por muchos motivos. Pero sólo apuntaré uno: porque es el libro de un humanista, y humanísticamente pensado y escrito.

Lorenzo N. Mascialino

HUBERT PERNOT, *"La pronunciación del griego antiguo"*, traducción y notas de Enrique Francoir, publicación del Instituto de Literaturas Clásicas de la Universidad de Buenos Aires. - Buenos Aires, 1944, ed. Coni.

El Instituto de Literaturas Clásicas de Buenos Aires ha publicado el libro *"D'Homère à nos jours"* del profesor Pernot de la Sorbona, el capítulo VI sobre la pronunciación del griego antiguo. El volumen, pulcramente realizado, es de suma utilidad para los estudiosos del griego de nuestro país. El tema de la pronunciación ha sido de larga discusión, desde el Renacimiento hasta nuestro tiempo, con la apetencia científica de recuperar la auténtica fisonomía fonética de una lengua que ha suscitado tanto entusiasmo y reverencia. El problema de la recta pronunciación se hacía más arduo por cuanto la lengua griega se mantuvo como lengua hablada hasta nuestros días. A pesar de que se reconocían las consiguientes mutaciones fonéticas, siempre era muy incitante acudir al testimonio del griego moderno para resolver dificultades. La obra de Erasmo: *"De recta latini graecique sermonis pronuntiatione"* (1528) representa una seria tentativa para resolver metódicamente las dificultades de reconstrucción de la pronunciación de los antiguos. A la tentativa de la reforma erasmiana es opuesto el sistema reuchliniano (Reuchlin, 1522) de tendencia neohelénica, o, para decirlo con denominaciones características, la oposición será desde entonces entre etacistas e itacistas según el modo de pronunciar la letra  $\eta$ .

El conocimiento científico de la fonética griega ha avanzado en nuestros días lo suficiente para tener un cuadro de sonidos generales avalados por documentación y deducciones seguras.

Salvo en algunos casos, en los que la duda no ha podido ser elimi-

nada del todo, el capítulo del profesor Pernot debe considerarse como decisivo en la mayoría de las cuestiones que pueden proponerse sobre la pronunciación en el siglo V (a. C.) de Atenas.

La traducción del Dr. François, así como las notas que la acompañan, de sabia doctrina lingüística, constituyen una confirmación más del juicio merecido por el distinguido humanista de la Facultad de Filosofía y Letras.

I. F. C.

PHILOSOPHIA, N.º 4. Publicación del Instituto de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 1945.

El Instituto de Filosofía de la Universidad Nacional de Cuyo ha dado a conocer el cuarto número de su revista *Philosophia* que constituye, en la actualidad y dentro del país, la única publicación periódica especializada en el cultivo de las ciencias filosóficas, surgida de un instituto universitario.

El contenido de esta entrega en sus principales aspectos es el siguiente: Se inicia el presente número con un trabajo del profesor Diego F. Pró titulado *Concepción de la lógica en Aristóteles, Santo Tomás y Hegel*. Las cuestiones de principio tales como si la lógica es disciplina teórica, o práctica o bien arte, si es formal o material, si es a priori o a posteriori, si su objeto es independiente o debe estar condicionado por la metafísica o la psicología, preocupan desde el comienzo al autor. Se proponen algunas pautas metódicas para resolver estas cuestiones de principio. Tres son los caminos que se recorren: el etimológico, el de la definición y el histórico. La primera vía no ofrece aportes seguros en razón de las distintas significaciones que se dan a la palabra lógica. La segunda vía explora las distintas definiciones que acerca de esta disciplina han dado sus principales tratadistas, tales como Aristóteles, los escolásticos, la escuela de Port Royal, Kant, Stuart Mill, Lipps, Hegel y Husserl. Esta ruta arroja mucha luz si lo que buscáramos fuera ofrecer un cuadro general de las distintas concepciones lógicas pero es ineficaz para dilucidar el problema que nos ocupa. Lo que hace la definición es expresar la naturaleza del objeto de la lógica según lo entendían los autores mencionados y otros. "El itinerario de la definición lógica no es fructífero. Toda definición adscribe a una concepción lógica determinada". El trabajo del profesor Pró se completa con el tratamiento especial de la vía histórica a la que dedica amplia extensión. El autor examina en esta primera parte de su trabajo la lógica en Aristóteles, en Santo Tomás y parcialmente en Hegel, y promete continuarlo en la próxima aparición de *Philosophia*.

*Kant y el argumento ontológico de Descartes*, es un artículo del Prof.